

# *Anxini Històric*

# ANTONIO DAZA

Entrevista



Hoy entrevistamos a **Antonio Daza Martínez**, una figura clave en la historia del montañismo valenciano. Fue el **primer presidente de la Federación Valenciana de Montañismo**, entre 1963 y 1969, pero su papel fue mucho más allá: impulsó su creación, organizó sus primeros pasos y promovió los contactos iniciales con las entidades excursionistas del territorio que hoy conforma la Comunitat Valenciana.

Antes de la constitución de la Federación, ya había sido **miembro fundador de la Delegación Valenciana del Grupo de Alta Montaña Español (G.A.M.E.)** en 1958 y, un año después, **participó en la fundación y dirección de la Sección Valenciana de la Escuela Nacional de Alta Montaña (E.N.A.M.)**, de la que fue su primer director.

Su trayectoria combina gestión, enseñanza y actividad deportiva. Como escalador y alpinista, participó en numerosas escaladas y ascensiones en la Comunitat Valenciana, Galayos, Pirineos y Alpes. Además, fue uno de los principales impulsores y organizadores de la Expedición Valenciana al Ártico de 1970, una de las iniciativas más destacadas del montañismo valenciano de aquella época.



ascensión: Escalada Aguja de Dacheufort y travesía por la cresta hasta el Diente del Gigante. Antonio Daza y Pau Martí Mateo 1969

**Antonio, cuéntanos tus orígenes:**

*Me preguntas por mis orígenes, mi barrio, mis estudios... y me has de permitir, para situarnos, porque creo que es importante, hacer referencia al contexto en el que tuvo que crecer y desarrollarse mi generación.*

*Vivimos una Guerra Civil cruenta —aunque, en realidad, no sé si existe alguna que no lo sea— y, prácticamente sin solución de continuidad, llegó la Segunda Guerra Mundial, en la que afortunadamente no participamos directamente porque nos mantuvimos neutrales. Sin embargo, nos afectó profundamente. Basta pensar que hoy un conflicto localizado, como la guerra de Ucrania, influye en la economía mundial; imagina entonces las consecuencias de una guerra mundial.*

*Además, para nuestro país las consecuencias fueron especialmente duras. Mientras otras naciones, incluso algunas de las vencidas, recibieron ayudas como el Plan Marshall, aquí sufrimos un fuerte aislamiento internacional derivado de resoluciones de Naciones Unidas. No voy a entrar en detalles, porque no es el tema que nos ocupa, pero sí en sus efectos: retirada de embajadas, restricciones comerciales y una situación muy complicada para la población.*

*A pesar de todo, aquello no pudo con las ganas de vivir y de hacer cosas. Con ilusión, esfuerzo, sacrificio y trabajo se fueron superando etapas hasta llegar hasta aquí. Como si todos fuéramos montañeros.*

*Nací y crecí en Valencia, hace ya muy poco tiempo... 90 años. En un barrio próximo al centro, ya parcialmente construido, aunque todavía con muchas zonas en crecimiento porque la huerta seguía marcando los límites de la ciudad. Concretamente, en la plaza de la calle Cuenca, hoy denominada plaza Obispo Amigó.*

*Desde las galerías y desde la calle contemplaba las montañas del horizonte. Me atraían porque las veía misteriosas y despertaban en mí el deseo de explorarlas.*

*Era un barrio excelente, entrañable. Casi todos nos conocíamos y había muy buena armonía. A los chavales —y también a las chicas, cada uno por su parte—, después de las tareas escolares, que entonces no eran tantas como ahora, nos dejaban bajar a la calle a jugar. Aquello ampliaba nuestro horizonte de amistades, experiencias, juegos y formación personal, porque aprendíamos a desenvolvernos solos en un ambiente más amplio y a respetarnos mutuamente.*

*Había juegos que se practicaban según la época del año y otros más permanentes, como el fútbol de arbellones y arca.*

*Existía mucha profesionalidad y responsabilidad. Como anécdota recuerdo que Albino Jiménez (D.E.P.), también montañero, cuando residía en Madrid me escribía cartas y, en el sobre, además de mi nombre y Valencia, ponía simplemente: 'El montañero de la calle Cuenca'. Y, aun así, las cartas llegaban sin ningún problema.*

*Mi amor por las montañas y la naturaleza fue creciendo al contemplarlas en el horizonte. Sin embargo, mi primer deporte, siendo muy joven, fue la bicicleta, que me ayudó a acercarme a la naturaleza.*

*Tuve la suerte de que un primo hermano, que competía en carreras ciclistas, me regalara una bicicleta y me tutelara. Me inscribí en la sociedad Bici Club y comencé mi recorrido con largas excursiones y también competiciones amateur, en las que atravesábamos montañas y sierras. Aquello despertó todavía más mi interés por ellas al contemplarlas de cerca y, además, me proporcionó una preparación muscular y pulmonar que más adelante me sería muy útil para la práctica del alpinismo.*

### **¿Cómo te introdujiste en la práctica del montañismo?**

*Ahora, haciendo un poco de memoria, coincidí con uno de los muchos amigos que me hablaron de un grupo en el que se realizaban actividades de montaña, escalada, excursiones, etc. De su mano, procedí a darme de alta en la Unidad de Guías Montañeros. También pudo haber sido en el Centro Excursionista de Valencia, pues prácticamente solo había dos entidades dedicadas a la montaña, ya que el Club Universitario, que también contaba con esta especialidad, apenas tenía actividad.*

*Por lo que respecta al Centro Excursionista de Valencia, tenía sus orígenes, si no recuerdo mal, en la Colla del Sol y la S.A.G.E.L. —Sociedad Atlética Gimnástica Excursionista Levantina—, domiciliada creo que en la calle Guillem de Castro. Entre los nombres que conservo en la memoria están Juan Sanchís, Oraldo Pastor, Álvaro Fauvel y también Rafael Dacal.*

*Los dos primeros escalaron por primera vez el Risco del Fraile, toda una referencia; y el tercero, Álvaro Fauvel, fue el primer presidente del Centro Excursionista de Valencia.*

*En cuanto a la Unidad de Guías Montañeros, en los años cincuenta tenía su domicilio en la calle Sagunto, en Valencia, y centraba su actividad en marchas, campamentos, ascensiones, escalada, rápel y esquí. Además de los monitores propios, contaba también con un profesor proveniente de la Colla del Sol, ya citado anteriormente: Rafael Dacal.*

*Las escaladas clásicas eran el ya mencionado Risco del Fraile, Peñas de Guaita, Agulla del Pi, Picayo y Garbí, aunque también se visitaban otras zonas como el Penyagolosa y la Sierra de las Agujas. Recuerdo que en la Serra Grossa, en Vallada, en el año 1952, en la zona del Aventador y el Peñón de Vallada —que más recientemente se frecuentaba bastante como*

escuela de escalada—, realicé la primera escalada absoluta a la Agulla de Sant Antoni, denominada así por coincidir con el día de mi onomástica.

También se hacían marchas contra reloj. Se fijaban unos controles en lugares estratégicos, la participación era por parejas y había que completar un recorrido. En una de aquellas ocasiones, otro compañero y yo recorrimos victoriosos un circuito que incluía la ascensión al pico de la Muela y al pico del Águila, en la sierra Calderona, con final en Náquera. Fue extenuante. No me gustaba, ni me gusta, la competición en montaña.

También se organizó un campamento en la sierra de Gredos. Se escaló el Torreón de los Galayos y, en su cumbre, se celebró la primera misa, oficiada por el sacerdote y también montañero páter Ángel Navarro.

El descenso fue triste, porque se produjo un accidente mortal. El último de la cordada, por ser el más experimentado, utilizó un cordino ya instalado que servía para pasar la cuerda de rápel. Estos cordinos de cáñamo, aunque externamente puedan presentar buen aspecto, con el tiempo y por las inclemencias de la lluvia y la nieve suelen estar podridos en el interior. En este caso, como no era infrecuente debido a la escasez de material —se reutilizaban varias veces para ahorrar, como ocurrió también con Amadeo Botella en la Silla del Papa, en Ventamina—, el cordino se rompió cuando bajaba el último, José Bernet Meliá, y se produjo el accidente.

### **Describenos alguna de vuestras salidas a la montaña:**

A esquiar sobre nieve, durante los inviernos, nos desplazábamos casi todos los fines de semana a Javalambre. Íbamos por la ruta de Puebla de Valverde, por la carretera general, y después por una comarcal hasta Camarena de la Sierra, prácticamente al pie del pico de Javalambre, donde había una zona en la que se podía esquiar.

Para ello utilizábamos un camión muy popular al que llamábamos “el de Manolo”, porque así se llamaba el conductor. El vehículo se acondicionaba con un armazón, lonas para cubrirlo y bancos para sentarnos. A veces aquellos viajes eran una auténtica odisea, pues entre los dos pueblos había una zona que denominábamos “ventisquero 18”, donde, efectivamente, un gran ventisquero de nieve, según las condiciones meteorológicas, nos impedía muchas veces el paso con vehículos. Entonces teníamos que completar andando el trayecto hasta Camarena —unos 18 kilómetros— cargando con los esquís y toda la impedimenta.

En bastantes ocasiones tampoco podíamos regresar en un par de días si nevaba, porque el camión no podía salir del pueblo.

Todos los inviernos, además, un grupo nos desplazábamos a Núria para participar en los cursillos de esquí que organizaba el coronel Villar, impartidos por profesores suizos y austriacos.



Núria (Pirineos Catalán) Grupo de Esquí de la Unidad  
de Guías Montañeros

En el año 1953 se instaló un Campamento de Alta Montaña en el valle de Ordesa. Con los guardas del valle teníamos una excelente relación, hasta el punto de que muchos años después nos dejaban utilizar en invierno sus cabañas forestales instaladas en la zona para realizar actividades de montaña.

Retomando el campamento, realizamos muchas actividades: ascensiones y escaladas, destacando la travesía del valle de San Nicolás de Bujaruelo —entonces, obviamente, no había carreteras—, con ascensiones y escaladas a los Vignemales, y posteriormente el descenso y travesía hasta el Balneario de Panticosa, donde nos recogieron.

Al regreso nos alertaron para acudir en auxilio de unas cordadas de la Escuela Militar de Montaña que habían sufrido un accidente en la cara norte del Monte Perdido, al desprenderse un serac. Hubo dos heridos y también dos fallecidos, entre ellos el capitán Grávalos. Entre los heridos estaba el hijo del coronel de la Escuela, en aquellas fechas —y durante mi posterior estancia— el coronel Vicario.

En aquella ocasión me informaron de que, si deseaba realizar el Servicio Militar en la Escuela Militar de Montaña, escribiera una carta al coronel mostrándole mi interés y que, cuando me

llamaran a filas, les avisara. Así fue como, en 1954-55, al ser llamado a filas, la Escuela me reclamó y allí disfruté durante aproximadamente dos años y medio —se prolongó porque nos prepararon para la Guerra de Ifni, a la que afortunadamente no tuvimos que ir— de actividades montaÑeras en primavera y verano, y de esquí en invierno en Candanchú.

Además de las actividades militares, practicábamos mucho esquí. Una de las pruebas que realizábamos era el descenso de la Zapatilla con esquís. Ascendíamos varias veces al pico Aspe y al Bisaurín y, como entrenamiento, después de comer y descansar un poco, todos los días iniciábamos una marcha con esquís hacia un bosque de hayas, una zona de gran belleza situada a unos nueve kilómetros, a caballo entre Francia y España.

Y, como anécdota, las relaciones entre ambos países no eran especialmente buenas, por decirlo de alguna manera, así que solíamos cruzar la imaginaria frontera y nos colocábamos en línea haciendo nuestras necesidades.

Coincidió allí con Guillamón, que como sabes formó cordada con Anglada y ambos fueron una referencia montaÑera por sus actividades. Iniciamos una amistad, y también coincidí con Anglada. Vinieron a petición nuestra al Club Montañero Valenciano para impartir una conferencia y además escalaron con nosotros la Silla del Papa, en Ventamina.



*Anglada y Guillamón posando antes de su conferencia en el Sterilo de Valencia de izquierda a derecha: Guillamón, Daza, Guillot & Anglada.*

*Después de licenciarme en el Ejército y regresar a Valencia, al poco tiempo, por edad, dejé la Unidad de Guías Montañeros y, junto con otros amigos y compañeros procedentes del Centro Excursionista, fundamos el ya mencionado Club Montañero Valenciano, llamado a convertirse en una referencia a nivel nacional por su protagonismo en la creación del Grupo de Alta Montaña y, posteriormente, de la Escuela Nacional de Alta Montaña, de la que fui fundador y primer director, asunto sobre el que me extenderé más adelante.*

*Todo ello llegó después de realizar importantes actividades, como la primera nacional invernal con la subida y travesía del Port Vielha, con primeras ascensiones invernales a los picos Maupas y Boum; y también primeras nacionales y absolutas en el macizo de la Sierra de Gredos. Asimismo, en el Torreón de los Galayos abrimos la vía que desde entonces se denominó "de los valencianos", catalogada como Muy Difícil Superior, y que fue publicada en el Anuario de la Federación Española de Montaña, contribuyendo así a desmontar el tópico de si en Valencia había montañas.*

**Coméntanos cómo era viajar en aquellos años y con qué material de montaña contabais:**

*Al principio destacué el contexto externo en el que nos desenvolvíamos, marcado por la escasez en todos los órdenes debido a las restricciones impuestas a nuestro país y a la reconstrucción de las zonas devastadas que todavía se estaba llevando a cabo. Los coches aún funcionaban durante un tiempo con gasógeno y las comunicaciones y servicios eran muy precarios.*

*Por ejemplo, trasladarse a poblaciones del Prepirineo, como Benasque, podía requerir un día y medio entero de viaje, o incluso dos, dependiendo de los enlaces y las esperas. Eran necesarios hasta cuatro transbordos: tren nocturno hasta Tarragona, transbordo de madrugada hacia Lérida, después autobús hasta Barbastro y, desde allí, otro hasta Benasque. Si no se perdían los enlaces, se salía de noche y se llegaba de noche al día siguiente; en otros casos, no se llegaba hasta el segundo día.*

*Aquí, en Valencia, en lo referente a la Sierra Calderona —zonas cuyo punto de partida solía ser Serra o Náquera—, el regreso desde estas poblaciones había que hacerlo andando por carretera hasta Bétera, ya que esta localidad sí estaba comunicada mediante el "trenet", como se decía entonces, con destino a la Estacioneta del Pont de Fusta, junto a las Torres de Serranos. Todo ello porque los autobuses de línea de estas poblaciones y de otras muchas no funcionaban los domingos.*

*En la otra zona, la de Peñas de Guaita, utilizábamos el trenet que llegaba hasta Rafelbunyol. Como anécdota, durante las esperas frecuentábamos un bar, Casa Aloy, que todavía existe. Allí se reunieron, poco antes de fallecer, grandes montañeros como Miguel Gómez, Ángel Tebar y Toni Martí Mateo para recordar viejos tiempos. Las meriendas eran suculentas y destacaban unos caracolillos excelentes.*

*Con el tiempo fueron mejorando los servicios y aparecieron el Seiscientos, el Dos Caballos, la Vespa y las motocicletas, que ya nos proporcionaron una gran capacidad de movimiento.*

*En cuanto al material, teníamos que apañarnos como podíamos: cuerdas de cáñamo — todavía no existían las de nailon—, estribos de madera, clavijas de hierro dulce que pesaban muchísimo y que, en muchos casos, fabricaban algunos compañeros. Los anoraks nos los confeccionaban con tela de paracaídas.*

*Respecto al calzado, primero utilizábamos alpargatas de cáñamo, que desecharnos pronto; después llegaron las botas militares de Segarra y, más adelante, las Chiruca. Incluso utilizamos albarcas como las de los pastores de la zona de Gredos, que cubrían también los laterales del pie.*

*El material fue evolucionando poco a poco. Primero, Acuña —otro gran montañero que falleció en un accidente durante la expedición al Aconcagua y cuya familia tenía una fábrica de calzado— comenzó a fabricar botas dentadas para montaña. Más adelante, bien de contrabando o aprovechando salidas al extranjero, empezamos a utilizar botas Dolomite con suela Vibram, cuerdas de nailon y clavijas de aleación Charlet y Simond, así como piolets de aquellas marcas.*

*Y cambiando un poco de tema, no quisiera dejar de comentar, en lo referente al esquí, el protagonismo que tuvimos desde el Centro Excursionista en el cambio de escenario de Javalambre a Virgen de la Vega, mejor dicho, Valdelinares.*

*Hacia tiempo que un grupo del Centro estaba explorando otros lugares más accesibles y con mejores posibilidades para el desarrollo de pistas de esquí, y aquella zona ofrecía unas condiciones muy superiores. Por ello, se iniciaron conversaciones con los ayuntamientos de la comarca, que mostraron predisposición e interés en colaborar.*

*El grupo formó una sociedad, que creo recordar se denominó ESKAMP, S.L., y, a través de Toni Martí Mateo, se adquirieron dos telesquís de segunda o tercera mano. Los ayuntamientos limpiaron varias zonas de monte apropiadas para convertirlas en pistas.*

*Ángel Tebar fijó allí su residencia y aquella comarca debería levantarle un monumento, porque fue su gran promotor y divulgador.*

*Posteriormente, cuando el proyecto tomó impulso y comenzaron a ser necesarias inversiones importantes, la sociedad formada por miembros del Centro Excursionista y otros inversores fue absorbida por una empresa profesional con mayor capacidad económica. Actualmente, la estación de esquí de Valdelinares pertenece al Grupo Aramón.*

**Coméntanos sobre tus estudios y vida laboral:**

*Me preguntas por mis estudios y no deseo hacer un currículum, así que lo contaré a vuela pluma. Mientras duró nuestra Guerra Civil asistí a un colegio privado, algo poco habitual, pero existían. Al finalizar la contienda, y al normalizarse un poco la situación, me matricularon en los Jesuitas.*

*Al terminar mi ciclo allí, hice dos exámenes: uno para ingresar en el Instituto Luis Vives y otro en la Escuela de Comercio. Entonces no existía la Facultad de Económicas ni se cursaba todavía esa carrera.*

*Aprobé los dos, pero al final pesó la profesión comerciante de la familia e ingresé en la Escuela de Comercio, donde se impartían los estudios de Peritaje, Profesorado e Intendencia. Las facultades de las distintas disciplinas todavía no estaban agrupadas y sus sedes se encontraban dispersas por diferentes zonas de la ciudad.*

*La Escuela de Comercio tenía su sede en un caserón-palacio de la calle Portal de Valldigna. Allí, el "coco", muy famoso por sus suspensos, era un catedrático del área de Matemáticas al que llamaban "El Canario", quien, por cierto, me obsequió con una matrícula en una de sus asignaturas.*

*Ya entonces compaginé los estudios con el trabajo, algo bastante corriente en aquella época. Más adelante completé mi formación con lo que hoy se denominarían másteres, cursados en la Universidad Literaria —Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales—, CUNEF, el Instituto Superior de Técnicas Empresariales de Madrid y EUROFORUM.*

*En estas instituciones obtuve diploma como Técnico Superior Diplomado de Marketing, Dirección Comercial y Financiera, Diplomado en Especialización Financiera, Estrategia Comercial y Financiera, Desarrollo Gerencial, Formador de Formadores y Comercio Exterior.*

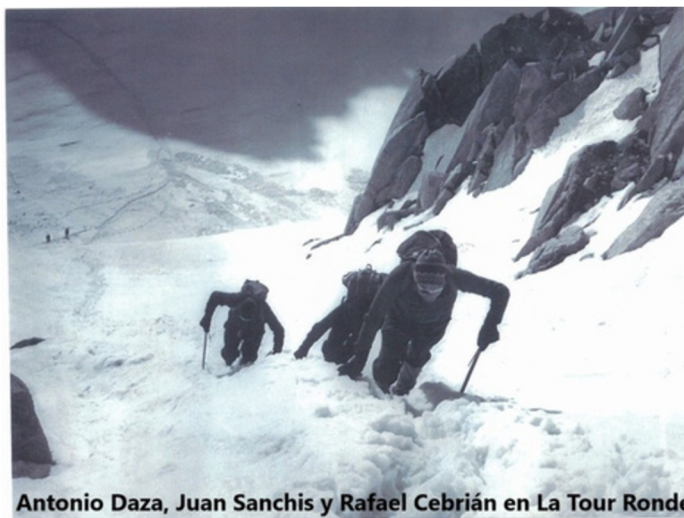
*También realicé un stage de un año en la Dirección General de la empresa en Madrid y en Roma, en la Dirección General y el Consejo del Banco di Roma. Todo ello me mantuvo apartado durante un largo periodo de la montaña.*

**Recuérdanos algunos compañeros tuyos y algunos de tus referentes.**

*Y ya, en otro orden de cosas, sobre tu pregunta acerca de qué compañeros de cordada tuve, fueron bastantes. Te los enumero, aunque seguramente habrá algunos que, por haber coincidido solo en alguna ocasión, no estén incluidos: Pepín Aranda, Albino Jiménez, Pepe Jiménez —que ya partieron hacia cumbres más altas, donde deseo que las sigan disfrutando—, Toni Martí Mateo, Juan Sanchís, Adolfo Jiménez, Anglada, Ángel Tebar, Ángel Macedo y Félix Méndez. Algunos de ellos ya ascendieron también a cumbres celestes.*

En cuanto a mis referentes en la montaña, sin duda Edward Whymper y su libro, traducido por Editorial Juventud, *La escalada del Cervino*. Fue un gran alpinista, un gran divulgador del alpinismo y un ejemplo de constancia y superación. Hay que contemplar de cerca sus vías de escalada en las Grandes Jorasses y la Aiguille Verte. Aún hoy impresionan, y más si piensas en el equipo y el material que utilizaban en 1860.

También, ya en una época más contemporánea, Walter Bonatti y Gaston Rébuffat. Y guardo además muy buena relación con el guía André Contamine, de Chamonix, director de la E.N.S.A. —École Nationale de Ski et d'Alpinisme— y secretario de la Jeunesse et Aux Sports, que se desplazó a Valencia para ofrecernos una conferencia y varias proyecciones. Contamine abrió también destacadas vías de escalada en algunos de los macizos más renombrados de los Alpes.



**Antonio Daza, Juan Sanchis y Rafael Cebrián en La Tour Ronde**

Daza. Ascensión a la "Tour Ronde" 1964  
Antonio Daza, Juan Sanchis, Rafael Cebrián

### **¿Qué opinas respecto al cambio climático?**

Por lo que respecta al clima, siempre ha habido sequías. Recuerdo cómo en los pueblos sacaban a los santos en rogativas, pero existía una mayor estabilidad. Aquí, en Valencia, la naranja se helaba y ahora, aparte de otras cuestiones, tienen que meterla en cámaras para darle el toque de frío necesario durante su maduración.

La gente, cuando se anunciaba un temporal de Levante, hacía acopio de verduras porque las lluvias duraban al menos una quincena seguida y los labradores no podían entrar a los campos a cosechar.

*En Jaca, por ejemplo, las nevadas eran impresionantes, hasta el punto de que el Ayuntamiento pedía colaboración a un regimiento militar para ayudar en algunas zonas a abrir zanjas en la nieve, de manera que los vecinos pudieran salir de sus casas y transitar por las calles.*

*En el Pirineo la nieve se mantenía hasta bien avanzado el mes de julio y se formaban unos neveros que hoy serían considerados prácticamente glaciares. El hielo en la escalada era mucho más consistente.*

*Y, además, casi siempre podíamos prever el tiempo. En agosto, por ejemplo, las tormentas se esperaban para la segunda quincena del mes, normalmente a partir del mediodía, así que programábamos las ascensiones muy temprano. Aunque, a veces, nos equivocábamos y las pasábamos canutas.*

*Hoy hay glaciares que han desaparecido y otros están en franca disminución y retroceso. Me dicen que el Couloir de Gaube, en el Vignemale, ha desaparecido y que actualmente es una canal de hierba.*

*Aunque en muchos casos se exagera, la verdad es que estamos asistiendo a un cambio climático y que la temperatura se ha elevado.*

***Cuéntanos cómo fue la creación de la Federación Valencinana de Montañismo:***

*Por lo que respecta a la creación de la Federación, me extenderé más adelante. Te anticipo que, antes, se crearon el G.A.M.E. —Grupo de Alta Montaña Español—, en 1958, y la E.N.A.M. —Escuela Nacional de Alta Montaña—, en 1959.*

*Te contaré una información que me facilitó Félix Méndez, quien fue un gran presidente de la Federación Española de Montaña y al que se le ha de reconocer la liberación, el impulso, la divulgación y la internacionalización que dio al montañismo español.*

*La Federación Española se creó en 1922 por iniciativa de dos sociedades de montaña: el Club Alpino Español y la Sociedad Española de Alpinismo Peñalara. Inicialmente se denominó Federación Española de Alpinismo hasta 1928, dentro de un periodo en el que tuvo distintas denominaciones y presidentes, hasta que en 1941 se creó la Federación Española de Montañismo, presidida hasta su fallecimiento, en 1962, por Julián Delgado Úbeda.*



*Curso de escalada. ENAM. 1: Para Blicante, Serra Gela (Benidorm)  
año 60. (dibujos de cáñamo tipo Montserrat.  
Bretzelh bávaro para media luna. Clase de tralala libu sin clavijas*

*El delegado nacional del Deporte, José Antonio Elola Olaso, recién nombrado, propuso a Félix Méndez asumir la Presidencia de la Federación. Méndez aceptó con la condición de realizar un cambio drástico en los estatutos, algo que fue aceptado sin problemas.*

*Lo primero que hizo fue derogar el artículo que impedía crear federaciones regionales o provinciales y que obligaba a todas las sociedades y clubes a depender de la Federación Española.*

*Ese mismo año creó la Delegación de Valencia y, acto seguido, a finales de año, en la Asamblea de la Federación Española de Montaña celebrada en noviembre de 1962, se adoptó el acuerdo de elevar la Delegación de Valencia al estatus de Federación Regional, con efectos a partir del 1 de enero de 1963.*

*También tuve la fortuna de que, durante mi mandato, se organizara la primera expedición oficial de la Comunidad Valenciana: "Groenlandia 70".*

*La Federación ya llevaba unos siete años en marcha. Como he comentado, antes de la Federación ya habíamos creado el G.A.M.E. Sección Valenciana, así como la E.N.A.M. Sección Valenciana.*

*Finalmente, todo fue fruto de la madurez montañera que ya había alcanzado nuestra Comunidad. Por ello nos embarcamos en organizar muy meticulosamente aquel proyecto: Groenlandia 70.*

*En primer lugar, se eligió el equipo expedicionario entre los miembros del G.A.M.E.: José Aranda Llatas, Vicente Manglano Baldoví, Amadeo Botella Sanjaime, Juan Baldomero Brugarolas Munuera, Enrique Torres Ochoa y Ángel Tebar Peñaranda.*

*En segundo lugar, se eligió el destino. Pesaba, sobre todo, que fuera un lugar inexplorado. Todo ello condicionado por un presupuesto y un tiempo limitados, lo que nos llevó a escoger Groenlandia.*

*Groenlandia, con más de dos millones de kilómetros cuadrados, tiene el 85 % de su superficie cubierta por glaciares polares, con muchas áreas y cumbres que, en aquellos años, permanecían totalmente vírgenes e inexploradas.*

*El objetivo principal fue la ascensión a distintas cumbres que aún no habían sido holladas y que fueron bautizadas con nombres de la Comunidad Valenciana.*

*También se recibió un encargo de las autoridades danesas: señalar el punto más bajo al que llegaban los glaciares, ya que se tenía noticia de que se estaba produciendo un retroceso de los hielos.*

*Finalmente, aquella expedición fue todo un éxito.*

### **¿Y, a pesar de esos éxitos, decidiste dimitir?**

*Pues sí. La Federación ya estaba en un punto muy bueno. Crecíamos en clubes y en personas afiliadas, y habíamos creado la revista Riscos.*

*Entonces, en una Asamblea, el presidente de la Española, Félix Méndez, apoyándose en los estatutos, denegó uno de los asuntos. Pero el delegado nacional de Deportes desautorizó su decisión, lo que provocó la dimisión del presidente nacional y, por consiguiente, la de casi todos los presidentes regionales.*

*Así fue todo. En mi lugar ocupó el cargo el vicepresidente, Enrique Guillot.*

### **Cuéntanos qué os ocurrió en el antiguo Hospital de Benasque en 1958.**

*Queda como anécdota lo que nos sucedió a Pepín Aranda y a mí en el Hospital de Benasque, durante nuestra primera nacional invernal, en la travesía Benasque-refugio Chateau d'Eau-Puerto Viejo-picos Maupas y Boum.*

*Una inesperada y fortísima tormenta de nieve, viento y niebla nos acompañó poco después de salir de Benasque hacia el Plan del Hospital y hacia este mismo edificio. Lo que era un camino sencillo se convirtió en una travesía que nos dejó exhaustos y a punto de tener que hacer un mal vivac.*

*Al final encontramos el caserón medio derruido del Hospital y pudimos pasar la noche. Pero, sobre las doce, cuando nos disponíamos a meternos en los sacos de dormir, escuchamos unas pisadas fuertes en la semiderruida escalera de madera.*

*Saludamos a voces, pero nadie nos contestó, por lo que decidimos ir hacia la escalera con las linternas y los piolets en la mano. Nada. No había nada ni nadie.*

*Al día siguiente no vimos ninguna huella humana y, por la noche, sobre la misma hora, se repitieron las pisadas. Tampoco esta vez hubo contestación alguna a nuestros saludos ni presencia humana.*

*Al día siguiente, ya muy intrigados, forzamos la salida y partimos para hacer la travesía.*



*Esta situación se la contamos después, a nuestro regreso, a Soler Carnicer, y acabó formando parte del guion de una de las Historias para no dormir del programa que dirigía Chicho Ibáñez Serrador en televisión. Creo recordar que llevaba por título El fantasma del Hospital de Benasque.*

*Años después, en el mismo lugar, volvió a repetirse una escena similar, aunque esta vez les ocurrió a una cordada de dos montañeros franceses y, más o menos, según nos contaron, también sobre la misma hora. Ellos aseguraban que se trataba de algo sobrenatural.*

*Esta historia está publicada, con más detalles, en el libro editado por Libros para la Mochila, titulado Leyendas del Peñón de Ifach, de José Soler Carnicer.*